

EL PABELLON CUBANO



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Fundador: *EMILIO ARZAVIA*.

Director: *FRANCISCO CHAVES MILANÉS*

AÑO II

San José, 18 de julio de 1897.

NUM. 104

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
Suscripción mensual 0 50
Avisos, precio convencional.
Este periódico no tiene relaciones directas ni indirectas con la política local.

ADMINISTRACION

Avenida C. No. 50 Apartado, 219.

AGNTEES

San Salvador. F. Mixco y Ca.
Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Cuerpo de Consejo en Costa Rica.
Presidente: don Santiago Güell
Secretario: don Francisco Chaves M.
Dirección: apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia cubana

San José

Club de Srás. Hermanas de María Maceo
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Teresa Antúnez E.
Club Hermanos Maceo

Presidente: don Santiago Güell
Secretario: don Gregorio Sanfisteban
Club General Maceo

Presidente: don Prudencio Odio
Secretario: don Joaquín Vaillant
Club Costarricense José Martí

Presidente honorario: D. Joaquín Alsina
Presidente efectivo: D. Guillermo Obando
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez

Club Obrero, El Pabellón Cubano
Presidente: don Emilio Arzavia
Secretario: don Emilio Montés de Oca

Club Infantil Recuerdo a Martí
Presidente: señorita Julia Pérez
Secretaria: señorita Ana María Moya

San Marcos

Club General Francisco de Miranda
Presidente: don Marcelino Valverde
Secretario don Juan María Esquivel

Desamparados

Club Máximo Gómez
Presidente, don Adolfo de Lemus
Secretario don Carlos Monge

Heredia

Club Herediano el Grito de Yara
Presidente, Lic. don J. Federico González
Secretario, don Nicolás Hidaigo

Alajuela

Club José de la Luz y Caballero
Presidente honorario Tranquillino Chacón
Presidente D. Eugenio Vargas
Secretario, Lic. D. Juan Pérez Cisneros

Gracia

Club de señoras Agramonte
Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto
Secretaria, señorita Adelina Vega
Club Carlos Manuel

Presidente don Pedro Barahona
Secretario don Emilio Serrano

San Ramon

Club Bolívar
Presidente, don Luis Rodríguez
Secretario, don Florentino Lobo

Puntarenas

Club Mariscal Sucre
Presidente don Miguel H. Céspedes
Secretario don U. Fonseca

Nicoya

Club de señoras Cubanas y Nicoyanas
Presidenta: doña Cecilia de González
Secretaria, doña Elena v. de Crombet
Club Crombet Borrero

Presidente, pon Rafael V. Milanés
Secretario, don Diego Castillo

Cartago

Club Punta Brava
Presidente, D. Alejandro Guzmán
Secretario, don Manuel V. Blanco

Paraiso

Club Maceo Resucitado
Presidente, Presbítero don Juan Garita
Secretario, don Raimundo Solano

Matina

Club Cuba Libre
Presidente, don Pablo Pérez
Secretario, don Edgar P. de Arce

Limon

Club Brigadier Crombet
Presidentes, don José Arrastay
Secretario M. Rao A.

EL PABELLON CUBANO

GENDARMES DE ESPAÑA

(Al noble amigo de Cuba Dr. Manuel Maldonado).

NUESTRA CONDUCTA

La Asamblea reunida el miércoles de la actual semana para acordar la línea de conducta del Partido Revolucionario Cubano en la localidad, con motivo de las elecciones de la República de Cuba, acordó inspirándose en altas razones de patriotismo aconsejar á los electores que obedezcan la Ley Electoral en cuanto prescribe el cumplimiento de los requisitos necesarios para adquirir el derecho de votar, y que se abstengan de hacer uso de ese derecho tan generosamente concedido por el Consejo de Gobierno de la República.

No ha sido esa determinación ni un paso aislado, ni un acuerdo inconsulto, ni menos, ni remotamente una rebeldía.

Los grupos más caracterizados y compactos de la emigración cubana, los núcleos más abnegados y constantes, los que componen en inmensa mayoría el Partido Revolucionario, han tomado acuerdo semejante por unanimidad, según cablegrama que tenemos á la vista. En esas colectividades patrióticas que tienen por normas de su conducta política la disciplina y el sacrificio no se ha titubeado en prohibir acuerdo semejante, estimando y agradeciendo el honor recibido y correspondiendo á él con nuevas contribuciones extraordinarias, para enviar elementos á los que luchan y con la hermosa muestra de confianza y fraternidad de depositar en ellos la dirección y responsabilidad es de los destinos de la patria.

Por eso la emigración local, reunida en asamblea á excitación del Cuerpo de Consejo, procediendo con el debido acatamiento á las leyes de nuestro Gobierno y respetando las opiniones de la minoría, hizo suyo el acuerdo, prudente y patriótico, informado en el anhelo de servir bien y fielmente á los fines de nuestra redención.

Es proverbial entre mis compatriotas, en las horas de desgracia ó en los días de desencanto, asegurar con ironía sangrienta, que la providencia es española; por los auxilios, tan inesperados, como inexplicables, que ayudan á España en su obra de exterminio.

Y el proverbio parece que va justificándose, al menos por estas latitudes, al observarse el celo y la constancia con que ciertos *españolizantes* se empeñan en demostrar, *urbi et orbi*, que los cubanos vivimos en el mejor de los mundos posibles; y que, por lo tanto, la revolución actual, no sólo es injustificable, sino traidora, criminal y petrolera.

Penetrados de misión tan *caritativa*, ellos, que no nacieron en España y que ni siquiera son hijos de españoles, se olvidan de los nubarrones que se amontonan en el cielo de su patria, para descargar su impotencia y su falta de civismo convertidos en odio musulmán, sobre la frente de un pueblo que no conocen, y del cual sólo saben que el azúcar que produce, no ha servido para endulzar sus cruentas amarguras y sus dolores incontables.

Poco les importa saber que ese pueblo, en aras de un ideal, sacrifica su hacienda y su vida; y que pueblo que tal hace, como ha dicho un notable escritor cubano, es porque los males que le aquejan demandan remedios heroicos.

Todo en vano. Ellos no vieron al padre subir al cadalso, ni al hermano morir en los presidios de Africa, ni al amigo desaparecer en la manigua cubana. No oyeron á las patullas españolas, ebrias de vino y de furia, recorrer la ciudad insultando á las mujeres que tuvieron la inmensa desventura de que algún pariente suyo cometiera la traición de unar á su patria y de ofrendarle la vida. No sintieron llamar á

sus hogares, á altas horas de la noche, para llevar á alguna fortaleza de extramuros, al anciano venerable é inerte, ó al mozo imberbe é inocente; y á quienes al fusilárselos porque pretendieron *fugarse*, á pesar de las fuertes ligaduras que los asemejaban, en la obscuridad de la noche, al ganado que se conduce al matadero, no les dejaron siquiera el consuelo de hora misericordioso que permite elevar el alma á Dios, y pedirle, en su seno, la justicia que las pasiones berberiscas atropellan en una tierra, en que, según la gráfica expresión de un escritor francés, se ha en señoreado más sangrientamente el heroísmo humano en este siglo.

No presenciaron, no, el asesinato en las calles de la Habana, de ocho niños, que al contemplar con delirio la flor de un cementerio, no pensaban que horas más tarde, y para siempre, madres entumecidas y compatriotas indignados, regarían sobre sus tumbas las compañeras de aquella que firmó con su perfume, la sentencia más inicua, más cruel y más horrible de que se haya hablado en los modernos tiempos.

Nada vieron, nada sintieron, nada presenciaron.

Pero en cambio, muéstranse regocijados al saber que España fusila á sus prisioneros, ya que los cubanos, por ser bandideros, no merecen que se observe con ellos las prácticas de la guerra civilizada; aunque de ese modo se ve obligada á exterminar á un millón de bandideros.

Miran con arroamientos de históricas, en posición horizontal y por detrás del abanico, á la *Madre Patria*, cuando la ven, solícita y cariñosa, cargar de cadenas á los simples sospechosos, y confundirlos con los peores criminales, para que suspiren en Ceuta, Chafarinas y Fernando Pó por cuatro siglos, otra patria y otros hombres.

Y llegan al próximo de placer, cuando les anuncian que la española infame, usó un Hospital de sangre en donde parecieron, de un sólo tajo, he-

ridos, médicos y enfermeras, á quienes no podía amparar la Cruz Roja una en todas partes resaña la sangre de amigos y adversarios, porque la que corre por las venas de los que en Cuba nacieron, no es sangre azul como la de sus hidalgos mutadores.

Indignans, sin embargo, de que la dulce y candorosa España se deje engañar con tanta frecuencia por esos hombres descañados, sin fé y sin honor, que firman *espontáneamente*, entre bayonetas españolas, una solemne promesa que le obligue, de por vida, á observar impasibles los dolores de su patria.

Bien es verdad que Julio Sanguily, el Bayardo cubano, glorioso mutilado que lleva en su cuerpo catorce cicatrices, estuvo por más de dos años aherrado en un mundo calabozo por meras sospechas; y para quien España preparaba regia estancia, y perpetuidad, en los poéticos presidios africanos;—sin que tanta caridad por parte de España, le traiga al recuerdo las protestas ardientes que lanzan desde sus periódicos, cuando contemplan á algún correligionario pudrirse por cuatro ó seis meses en las sombrías penitenciarías centro-americanas.

Olvidan, ¡quién lo creyera! que á Sanguily le salvó la vida su condición de ciudadano de los Estados Unidos; y que algún respeto merece el hombre que con las armas en las manos santifica, con la sangre que derrama, toda una existencia consagrada á una idea redentora; y sobre cuyo nombre immaculado, no se debe babear valido por la impunidad de la distancía.

Así piensan y sienten esos *gendarmes*, que para deshonra de estas tierras, aizan sus manos, en nombre de España, para ahofetear en la sombra el rostro ensangrentado de un pueblo mirido, cuyo único delito consiste en recordarle con su heroica actitud, que sólo nacieron para estar con sonrisa de ilotas el látigo de los Capitanes Generales.

Porque ellos, que no sufrían,

ron de cerca ni de lejos, las consecuencias de la dominación española, sólo anhelan las riquezas materiales, y no tienen, como ha dicho un compatriota mío, aspiraciones de orden superior, una de las cuales es siempre el deseo de ascender en dignidad cívica y de dirigirse á sí mismo.

Inconcebible aberración que hace pensar que esos individuos constituyen un caso, digno de estudio por parte de Lombroso, como exponentes de la degeneración de una raza por atrofiaamiento cerebral, y para quienes Sancho Panza es el prototipo de la especie humana, que les enseña á rechazar con coques y groseras risotadas, toda idea que no lleve á sus oídos "el ruido sonoro de las transacciones mercantiles."

Lógicos, precisamente por su mezquindad moral, son enemigos de Cuba por despecho político, pues hay quien asegure que cuando se vieron un día dueños del Poder, no sintieron entonces amores seniles por España, ni desearon, con místicos arrobamientos, que la Madre de quince naciones americanas, compartiera con ellos las primicias gubernamentales; sino que se esforzaron en probar, como lo probaron á mi lado saber y entender, que Nicaragua es digna de la República y de la Independencia.

Afortunadamente, los que hoy así proceden constituyen una exigua minoría dentro del mismo bando político en donde militan; y á quienes reprueban en sus sentimientos cubanófilos, hombres ilustres de esta tierra, como el doctor Cárdenas, de cuyos labios, que jamás se mancharon con la falsía, ni con el agravio injusto, han salido palabras consoladoras para aquellos luchadores, que no cuentan en su heroica contienda la sombra de una sola apostasía.

Pretenden, empero; estos *gendarmes*, conocer mejor que los cubanos lo que á Cuba conviene; y no pueden siquiera señalar un nuevo derrotero por donde podamos seguir la ruta del siglo, sin dejar á los bordes del camino, pedazos de nuestra carne y girones de nuestra alma. Sólo se concretan á vejar, á diario, á nuestra causa y á vilipendiar á nuestros caudillos, repitiendo los insultos de los enemigos naturales de nuestras quejas; sin reflexionar que ellos no tienen derecho alguno para acibarar el dolor de otros hombres ó las amarguras de otro pueblo.

Tienen también su lado ridículo, que moverá á risa, si no se pensara que juega en el asunto el porvenir de un pueblo culto y valeroso, digno, por lo menos, del respeto que inspira á todo hombre de corazón.

La fortaleza en las ideas y la abnegación en las desgracias.

Así, por ejemplo, se horripilan, con remilgos de damisela, porque los cubanos usan el machete, en vez de las flamanetes tizonas de la audante caballería.

Se santiguan hipócritamente, porque los revolucionarios incendian los cuarteles españoles, en lugar de adornarlos con palmas y banderolas para recreo, aunque postrimero, de nuestros descubridores, y como manifestación de cariño por todas las dulzuras con que nos colmó, desde que á Cuba se le ocurrió ingerirnos fruto tan bien sazonado por la savia berberisca; mientras el mambís cobarde y artero, agnante á sol y agua, como en los tiempos aborígenes, la acometida de tantos *sesudos homes y de tantos infanzones de pro*.

Se extrañan de que los 30 mil cubanos, malamente armados, no presenten campal batalla á los 100 mil hijos de Peláyo á quienes Weyler ilumina; y aún desearían que esas partidas de negros, dispararan con jugosos lmones, para que los *pelayunos*, en higiénicos refrescos, evitarán la fiebre amarilla.

Y sobre todo, que en lugar de destruir con dinamita las vías españolas, los *mambises* debían facilitar la jornada, anarrendando el camino y sembrándolo de flores, para que los soldados de S. M. llegaran olorosos y fresquecitos á las trincheras enemigas.

Pero no lograrán esos *gendarmes* con todos sus perjurios, con todos sus spumarajos, con todas sus contorsiones, influir en la decisión inquebrantable del pueblo cubano, ni en la fe que se tiene á sus hijos; ora los que en la manga, inspiración de la leyenda india, cobran ojo por ojo y diente por diente, ora los que en tierras extranjeras viven en su aislamiento decoroso, alentados por esa Estrella Solitaria, "que no brilla más para y limpiada porque resalta en su triángulo rojo, sino porque se destaca sobre el negro fondo de iniquidad proyectado por la miserable conducta" de sus detractores.

Niéguennos, si quieren, el asilo que en todas partes ofrece al ostracismo la cordialidad de los hombres; refrenaos, si les place, el pan y la al que consagran la amistad; establezcan, si gustan, el *cordón sanitario* que evite nuestro contagio y nuestro aliento... ¡no importa, amaremos siempre la independencia de nuestra Patria, con el más grande y el más puro de nuestros amores, porque

sabemos que la constancia encadena la suerte, siempre vence quien sabe morir."

PEDRO D. BALBUENA.

Carta del General en Jefe

Siempre oyea los patriotas con respeto la voz del general Máximo Gómez, del campeón incuestionable de nuestra independencia; pero en estos momentos la expresión sincera de su honrado patriotismo despertará un gran eco en todos los corazones cubanos.

He aquí la carta que acaba de dirigir al Sr. Estrada Palma:

Defensa del Ejército Libertado. — Particular Núm. 1158. — Libro III

La Gloria (Sancti Spiritus), mayo 16 de 1897.

Sr. Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

Contesto su hermosa carta en la que admiro la firmeza con que defiende nuestros derechos. Ya lo he dicho y lo repito con gusto, luchar allá y dirigir el combate de la política, es cosa honrosa para lo que se necesita un hombre todo virtud, y un general de su talla para sostener el prestigio de sus armas. En la diaria labor de la guerra no se crea usted que hay quien aquí no lo recuerde y admire, y quien no sienta respeto y afecto por todos los que á su lado contribuyen á la obra grande.

Aquí seguimos bien convencidos de la eficacia de nuestros procedimientos y, seguro en mi plan de operaciones, veo cumplidos mis deseos y realizados mis propósitos.

A Weyler que mata, que mutila cadáveres, que va sembrando la sombra y el horror por donde quier que vá, he demostrado con mis hombres, con mis valientes soldados, que para atacar y concluir con los que defienden los dogmas de nuestra guerra reparadora no basta el ejército que manda, ni la infamia que pregona, ni la ruina con que quiere espantarnos. Entre sus miles de hombres anda, y los combates se suceden y al fuego del máuser se une el humo de los incendios de los *triumfadores*.

No ha podido Weyler, á pesar de todos sus empeños, imponerme con sus operaciones trastornos en las mías; y cuando se atreve á publicar que las Villas están pacificadas, bates en campo abierto á sus fuertes columnas, y distintas fuerzas dan machete á la caballería enemiga como lo han hecho hace pocos días el brigadier José Miguel Gómez y fuerzas del coronel José de J. Montagnado, siendo esto cosa común, como bien lo sabe usted y puede verlo en las partes de operaciones que le mando.

Quando las grandes columnas van arrojando los montes

con sus cañonazos y sus descargas, cuando se han visto obligados á hacer marchas forzadas y permanecer ocultos en sus campamentos durante la noche, sin atreverse ni á encender lumbrer por temor á nuestros disparos, en Sancti Spiritu publican los periódicos que está pacificada esta parte de Occidente, y lo mismo dicen de Pinar del Río y de Matanzas, cuando allá pelean sin descanso hombres valerosos y dignos, jefes de reputación y fama como militares y como cubanos.

Pero Weyler tiene que mentir para complacer á los ministros y para servir al amo que le paga, y lo hace sin reparo de ninguna clase y con la misma tranquilidad con que ve caer el machete de los asesinos que lo esoltan sobre la cabeza de un adolescente ó hundirse en el pecho de una mujer ó de un anciano.

La guerra sigue y sigue triunfante á pesar de Weyler, sus hombres y sus infamias.

Y puedo afirmar, no como militar sino como hombre de práctica en las armas y perito en estas cosas de guerra, que acabamos la campaña sin menoscabo de nuestro ejército y sin que España haya conseguido victoria alguna sobre nosotros.

Más potente está, pues, la Revolución ahora, y más seguros seguimos sin tropiezos la obra de reparación comenzada.

Nunca, como ahora se ha sentido la hermosa confraternidad del deber cumplido: todos ocupan sus puestos, y se hacen dignos del respeto del pueblo tanto los que están en el ejército, y son jefes, como los que encargados de los asuntos generales de la República forman el Consejo de Gobierno.

Y así nos encontrará esta campaña, decididos á esperar lo todo de la guerra, todo del esfuerzo propio, aunque guardando en nuestra alma gratitud para los hombres y para los pueblos que, reconociendo la razón y la justicia de nuestra guerra, nos ayudan con sus simpatías y su cooperación desinteresada y noble.

La falsedad es argumento español que se vuelve contra quien lo usa en su provecho. Si fuera cierto que los españoles hubiese cogido el número de armas y caballos que publican sus periódicos, no habría en el campo ni hombres armados ni medios de hacer la guerra y usted sabe que ya hubiera encontrado yo la manera de dar hábil solución á nuestras cosas; pero esta falsedad desacredita y ridiculiza al que la usa como arma para deprimirnos y le tará á usted la medida de la seriedad política de nuestros enemigos ante cuyos ojos deja la mentira su oprobiosa vanda.

Hablan de arreglos políticos: de eso no entendemos los cubanos; de eso no sé yo más, si no lo que ya le he expuesto en otras cartas y que accediendo á la indicación que me hace á la que contesto, repito con gusto.

Hemos jurado una Constitución y la defenderemos hasta morir: en ese Código se expresa de modo terminante que no entraremos en manejos de paz que no tengan por base la absoluta independencia de la patria. Y eso sostenemos á diario. Si quieren que cese esta lucha, en la que no solamente nosotros perdemos vidas é intereses, sino la pierden también los extranjeros que á nuestro lado tienen sus intereses, nos encontrarán dispuestos siempre que se nos dé la independencia y poco importa que se nos pidan algunos millones; por ella todo lo ofrecemos y el dinero vale para nosotros mucho menos que las vidas de nuestros valientes que estamos ofreciendo siempre en el altar de la patria.

Pero la paz, que es la Independencia, vendrá pronto para nosotros. España está armada y humillada, y nosotros fuertes, victoriosos y unidos.

Diga esto á todos y se verá que va parece que se acerca el día en que pueda yo pagar con un abrazo muy fraternal la deuda larga de buen afecto que nos une cada día más.

Y entre tanto sepa que no sabe olvidarlo su compañero y hermano en la defensa de la Libertad americana.

M. GÓMEZ.

P. D.—Larga sería la relación de las infamias realizadas por Weyler; pero como muestra de ellas sólo haré mención de un hecho que acaba de llegar á mi noticia. En Manzanillo, Villa Clara, vivía la pobre de mente María Rodríguez: los *valientes de Weyler* incendiaron la casa en que vivía y allí murió carbonizada. Basta este hecho para pintar una nación.

GÓMEZ.

WEYLER Y BARROETA

—0—

RIÑEN LOS COMPADRES

Santiago Barroeta, español intransigente é incondicional, uno de los tantos parásitos que periódicamente nos envía la Metrópoli á Cuba á saciar avaricias de hambriento, á hacernos sentir las abominaciones de la explotación ibera y á fomentar con su despotismo y sus rapacidades el odio hacia la inepta Madre Patria y sus gobiernos perpetuamente desacertados y exactores, ha reñido con su amigo y cómplice Weyler, y en un folleto publicado en New York se ocupa en poner al descubierto sus crímenes y sus fraudes.

No olvida Barroeta empero,

apesar de ser una de tantas víctimas del desgobierno español, su odio hacia el pueblo q' ha tenido la desgracia de ser su presa inerme, y pretende lanzar parte de sus injurias y de sus calumnias, de bajo vuelo, contra el ejército y gobierno cubanos, quienes están de-de luego muy á cubierto de sus malas intenciones.

De su información curiosa y sugestiva en extremo, extractamos lo siguiente:

LA SITUACIÓN DE CUBA

No es exacto que la provincia de Pinar del Río esté pacificada: existen en ella más de 3,000 hombres que se batan con frecuencia y encarnizamiento, y vuelan trenes con dinamita muy á menudo. El empeño de Weyler y Cánovas de darla por pacificada es lo único q' puede dar origen á las noticias que sobre su sumisión se publican, y por ello la situación de los militares españoles que hacen allí la campaña es desesperante: si se batan, nadie lo sabe, si triunfan debe aparecer su victoria como una escaramuza, y si pierden—lo frecuente—entonces se les trata de cobardes por haberse dejado vencer por un enemigo que forzosamente ha de ser reducido á bandas merodeadoras.

En las provincias de Habana y Matanzas pacificadas también, nunca ha habido más furzas en acción, no han gozado los insurrectos de mejores condiciones, ni logrado mayores victorias por su audacia y los elementos de que disponen.

En las Villas es donde cuesta más trabajo hacer circular la bola de la pacificación, porque todo el mundo sabe que allí está Máximo Gómez burlándose de las combinaciones de Weyler y las noticias fabricadas por el Estado Mayor de éste sobre derrotas de aquél, y trasmitidas á los cuatro vientos son recibidas en el teatro de los sucesos por los buenos españoles, como merecen, como proceder indignos de un General que empeña y comercia con la honra de España. Gómez tiene el juego de divertirse con las columnas españolas sin moverse de su campamento en muchos días y sin salir de una pequeña zona. Está esperando que las lluvias comiencen para hacer una campaña de sorpresas abundante en rápidas é imprevistas invasiones para diezmar con las penalidades de la persecución y las enfermedades que se desarrollen á su amparo, al contrario,

En el Departamento Militar de Oriente al mando del General García es sin duda donde la revolución está más pujante, hasta el punto de que se piensa en la evacuación de varias ciudades interiores. El General

Weyler inventa poco con relación á él, porque cree que tal vez *esmejor no meneallo*, y ni siquiera se ha atrevido á acercarse por sus alrededores en mucho tiempo.

AUXILIOS DE LOS INSURRECTOS

Los insurrectos reciben víveres en abundancia para cubrir todas sus necesidades, obteniéndolos por medio de los pacíficos, por cuya mediación adquieren también todas las noticias, la correspondencia y el espionaje necesarios para llevar siempre la mejor parte en la campaña. Es increíble que nunca les hagan daño las emboscadas de los españoles; y sin embargo se explica fácilmente teniendo en cuenta que por todos los campos hay una red de comunicaciones por las cuales se va siguiendo paso á paso el menor movimiento de las columnas y con toda rapidez notificándolo á los Jefes insurrectos quienes entonces aprovechan la situación para *cogerlos en la ratonera*.

De la insaciable avaricia y de la espantosa crueldad de Weyler y sus bárbaros procedimientos, se hace lenguas el señor Barroeta. En el próximo número daremos sobre ellos detalles.

CLUB "HERMANOS MACEO"

INFORME ANUAL

Tócame el honor, por segunda vez, de presentaros el informe de los trabajos realizados por esta sociedad en el período de un año que terminará el día 14 del presente mes; en dicho día cumplirá dos años de fundación, dos años de constante labor, en los que todos sus socios han cumplido con patriotismo y abnegación sus deberes para con los q' tan heroicamente luchan en los campos de nuestra Patria.

Dolor profundo me embarga al recordar los sucesos ocurridos en el actual período y véome obligado á hablaros de aquellos que se relacionan íntimamente con esta sociedad; me refiero á la caída de aquellas dos figuras gigantescas cuyos nombres gloriosos ostenta con orgullo este club, y con los que perdió nuestra Patria dos de sus mejores Generales: Antonio Maceo y José Maceo.

Antonio Maceo! "el caballero sin miedo y sin tacha" como Bayardo! eternamente sentirán los cubanos tu prematura muerte, tanto más dolorosa cuanto que no lograste ver el fin ya próximo, de la obra á que dedicaste toda tu vida!

En cumplimiento de nuestros Reglamentos, la Directiva ha logrado el engrandecimiento y buena marcha del club manteniendo el efecto relaciones amistosas con los demás

clubs de la República y de su misión y acuerdo con el Cuerpo de Consejo, y por el presente informe podréis juzgar del resultado satisfactorio que ha obtenido y de la preponderancia indiscutible en que ha sabido sostener á esta sociedad desde el principio de su dirección ó sea desde su fundación.

Durante el actual período han ingresado 35 nuevos socios entre e los distinguidos Médicos, Abogados, Literatos, etc., se han nombrado un Presidente y cinco socios honorarios, con lo cual ha quedado completo el personal de esta sociedad del modo siguiente:

2 Presidentes honorarios
11 socios
100 „ activos

sin contar unos 20 socios eliminados de nuestras listas por muertes, ausencias y otras causas.

Según veréis por el estado de cuentas que os presentará el señor Tesorero, los ingresos durante el año han ascendido á la suma de \$ 4,788.40 como producto exclusivamente del Club, pues además tenemos las veladas, rifas y colectas verificadas por el Cuerpo de Consejo que han producido próximamente la suma de \$ 3,000.00, todos vosotros sabéis que este producto se debe, pudiéramos decir que en sus tres cuartas partes, á los miembros de nuestro Club, pues suyos eran la casi totalidad de los elementos con que se llevaban á cabo, pero para no pecar de exagerados tomemos solamente la mitad de ese producto y tenemos que el verdadero rendimiento del club ha sido \$ 6,288.40.

La cuenta de gastos es bastante corta, reduciéndose á lo estrictamente indispensable.— Como en el período anterior, se ha continuado pasándole una pensión de \$ 15 á la familia del General Cebreco, además de la ordenada por la Delegación á favor de la misma familia, por valor de \$ 20 mensuales.

También ha seguido funcionando este año la Comisión nombrada para proporcionar material al periódico *El Pabellón Cubano* á lo cual han contribuido también varios escritores, consocios nuestros, llegados últimamente y no creo necesario hacer resaltar la brillantez y buen resultado con que han cumplido su cometido, tanto los antiguos como los nuevos. Entre los acuerdos tomados, me voy á permitir mencionar los siguientes por creérlas de suma utilidad:

"Disponiendo que toda colecta extraordinaria de fondos, debe ser autorizada por escrito para evitar abusos que pudieran cometerse.

"Recomendar al Cuerpo de Consejo levantar un censo de los cubanos y simpatizadores contribuyentes que residen en esta República.

"Disponiendo que cada Sorte de la Lotería Nacional, se jueguen por cuenta del Club el valor de \$ 4 en billetes, cuyo valor será cubierto por 4 socios según les corresponda por orden alfabético de apellidos.

"Disponiendo nombrar una Comisión que será renovada cada mes, para visitar á los cubanos recién llegados al país y á los simpatizadores é invitarlos á ingresar en esta sociedad."

En la organización de veladas patrióticas y de duelo, han funcionado comisiones de este Club y en algunos casos ha ayudado también con fondos.

Extrañaba á esta Directiva que en la antigua capital de la República, la importante ciudad de Cartago, no existiera un club dedicado á contribuir al buen éxito de nuestra causa y desde entonces empezó á trabajar en ese sentido, trabajo bastante fácil en verdad, pues las simpatías existían y sólo faltaba unificarlas para que produjeran su fruto generoso; esa unión fué lo que tuvo la satisfacción de llevar á cabo esta Directiva por medio de una comisión nombrada al efecto, que constituyó el "Club Punta Brava" en honor del héroe caído en ese memorable lugar.

Réstame sólo manifestaros que he puesto todas mis energías en cumplir, á satisfacción de mis conciudadanos, el cargo con que fui honrado, honra debida más bien á la benevolencia que á mis escasos méritos, y al cesar hoy en mis funciones tendré como premio á mis esfuerzos el merecer la aprobación de vosotros,

Gregorio Santisteban,
Secretario.

Julio 12 de 1897.

Cuba en tiempo de guerra

(Cuba in war time.)

Acabo de leer de un tirón este hermoso libro de Richard Harding Davis, y no sé si podré exteriorizar las emociones que ha despertado en mi alma de cubano.

Su mérito principal es la sencillez. Nada de retórica sentimental. Es un libro rápido. Sus descripciones—genero en que sobresale el genio sajón—tienen una vida, un co-

lor y un movimiento sorprendentes. El objeto descrito se vé con sus naturales proporciones, sin aditamentos fantásticos. No hay abuso de color, ni reflexiones inútiles.

Quiera ha escrito esas páginas tiene un cerebro sano, un ojo observador y una pluma snelta, viva y caíste.

La emoción nace del mismo relato, sin que el escritor tenga que esforzarse, con románticos comentarios, en hacernos ver el fondo trágico de sus cuadros.

¡Qué de mano maestra está pintado el carácter español, con su sud de sangre, su servicia, y su crueldad implacables!

Si el sentimiento de la compasión no ha desaparecido aún, ese libro no puede menos de levantar un grito de misericordia por ese pueblo cubano, entregado á la furia carnívora de la chusma ibérica. Un olor de sangre humana, una fetidez miasmática se exhalan de todo él, trasunto vivo de ese gran muladar humeante que se llama Cuba.

No cabe ausencia más absoluta del sentido moral, lujuria criminal más destructora que las que revelan los españoles, ni heroísmo, resignación y grandeza como las del pueblo cubano,

El uno simboliza la fuerza del número, la infamia, la injusticia, la estupidez y la barbarie. El otro la resistencia, la razón, el amor á la libertad.

Y en esta pelea épica, en medio de una atmósfera roja de vapores de sangre, franjeada de humo, un pueblo grande y vigoroso contempla impasible el martirio de millares de infelices, él, que con un solo gesto aventaría la turba de buitres!

(Continuará)

GACETILLAS

En la sesión ordinaria del 12 del corriente celebrada con extraordinaria concurrencia por el "Club Hermanos Maceo" fué reelecta la misma Directiva. Terminada la reunión el Presidente señor Güell obsequió espléndidamente á los invitados.

Aunque varios electores se han inscrito en las listas respectivas, ninguno concurrió á la elección de la Mesa provisoria, que debió verificarse el 15.

La señora madre de nuestro compañero en la Prensa Don Federico Salazar, ha fallecido. Tanto á él como á toda su estimable familia hacemos presente nuestro pésame.

Gravemente enfermo se halla un niño de Jorge Milanés. El Doctor Ros Pochet lo asiste con toda solicitud y es de esperarse que logre arrebatarlo á la muerte que lo acecha impía.

EN EL LIMON

Gran depósito de cigarros y tabacos de A. MARTI

DIRECCION: apartado número 33

Esta casa recibe semanalmente surtido selecto de Estados Unidos y Jamaica. Mensualmente recibe remesas de la Habana (Cuba) y Hamburgo (Alemania).

De Jamaica se recibe el tabaco de las muy acreditadas fábricas de L. Chacón y Ca., de B. J. B. Machado y de J. M. Callejas, de la cual soy único agente. Se despachan pedidos de cualquier punto de la República con la mayor brevedad. Precios en competencia.

Limon, mayo de 1897.

Doctor José Varela Zequeira

Medico Cirujano

Ex-cirujano del Hospital Civil de la Habana.
CONSULTAS:—de 11 á 1 en la Botica Americana, frente á la iglesia del Carmen. De 1 á 4 en su Gabinete, calle 22, frente á la oficina de don Mauro Fernández.

EL FAMOSO
WHISKY
LEBANON
CLUB

CASA de HUESPEDES

—o— La ISLA de CUBA —o—

Se ha de instalar en esta ciudad un establecimiento de esta clase montado con las exigencias de un buen servicio.

Se admiten pensionistas por corto largo y tiempo. Se alquilan habitaciones amuebladas. Se despachan cantinas. Especialidad para familias. Asistencia esmerada. —Moralidad estricta.—

La ofrezco al público en general y á mis amigos en particular.

Manuel J. Hernández.

8ª Avenida O.—50 varas del Parque Central.

A. PARRERO & CIA.

Comerciantes Importadores.

De toda clase de Cigarros y Cigarrillos manufacturados —Constante tienen un inmenso surtido de las más acreditadas fabricas.—Damos especial atención á los pedidos de las provincias.

Correo, apartado, 105. —Telefono—

El Whiskey Lebanon Club es bueno y puro.

GRAN BARATILLO DE PUROS Y CIGARROS Pureria de M. ACOSTA

Panaderia la JOSEFINA

Este acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general; que habiendo instalado notables reformas en la misma, tales como un horno acabado de construir con todos los adelantos modernos, único de esta construcción en el país, varias máquinas para la elaboración de Pan, Galleta, etc.

Ofrece, asimismo la mejor calidad y el mayor vendaje en todo lo que confecciona la misma, pues cuenta en sus bodegas con las mejores HARINAS extranjeras y del país.

Calle Central Sur N. 339

Sastriera

Cubana.

—o— de Casimiro Orue —o—

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien. Avenida 5ª

Dr Ros Poehet

MÉDICO CIRUJANO

7ª Avenida Oeste Núm. 169 y 137

Horas de consulta: de 12 á 3 p.m.

Para las personas que necesitan operarse y sus morados no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna ó que residan fuera de la capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

ENSAYOS POLITICOS

— P O R —

R. SERRA.

Retratos de Gómez y Maco. Esta y otras de Cuba—Suscripciones á "Patria" "Porvenir" "Cuba" y "América" y "El Pabellón Cubano". En esta Administración, Avenida C 50.

Manuel Roman

AGENTE DE PERIÓDICOS Y LIBROS
Box 67—Key West—Thomas 512

El Pabellón Cubano El Nuevo Régimen
La República Cubana Herald de Madrid
Cuba y Puerto Rico El País
La Doctrina de Martí El Liberal
El Continente Americano El Imparcial

Don Quijote—La Moda Elegante
Anales de la Guerra de Cuba
por Pirala.

Turrialba, Pavones, y Tuis.

A una hora de la Estación de Turrialba, carretera á Pavones y Tuis, vendo excelentes Terrenos, á propósito para Café, Caña, Petreiros.

Informará ANTONIO L. CALLEJA.

La Democracia

ZAPATERIA

—o— Ofrece Calzado de la forma y clase que se desee —o—
Exactitud, esmero y precios módicos.—6ª Avenida Oeste—núm. 286—San José, Costa Rica.

EVITEN LAS IMITACIONES

del PAN de Viena ó sobado y de las legítimas GALLETAS Cristina, de "El Gallito" de José Boix.—en el mismo establecimiento se vende harira fresca á un precio sin competencia, pues se importa directamente de los Estados Unidos.—Aviso á mis clientes que cabo de recibir: Manteca frita marca SMITH, legítima, en tercerolas y cuñetes de 100 y 50 libras—Harina fresca El Gallito—Cafin Astral en latas, y papel de envolver propio para expendio de pan y toda clase de artículos de pulperias.—Candelas de parafina, gruesas, con el cuarenta por ciento de vendaje.

Instituto Nacional de Higiene